

El ex Presidente González Víquez no es socialista, no es revolucionario, pertenece a la escuela liberal. Sus observaciones, sin embargo, su franca crítica del actual e inhumano sistema de explotación de las mayorías por los privilegiados; sus palabras contra el pequeño grupo de capitalistas que deprecian la moneda nacional porque son los que reciben y manejan las divisas extranjeras, coinciden plenamente con lo que ha venido proclamando el Partido Socialista Costarricense.

Pocos días antes otro diario, "La Prensa Libre", que tampoco es socialista, había publicado en sus columnas estas líneas elocuentes:

"Está alcanzando límites insostenibles el costo de la vida. Insoportables para la gran masa consumidora, se entiende. Quienes especulan con cambios, con tipos usurarios o con la producción nacional, pueden comer tranquilamente. Los demás, todos los demás, llámense peones, trabajadores o empleados, sin excepción, están viviendo horas angustiosas. El arroz, la manteca, los frijoles, el maíz, granos y legumbres en general, la carne, etc., todo está adquiriendo precios bárbaros en relación con la escala de salarios, que persiste invariable. Japón primero y después Alemania, permitieron durante meses que los artículos de vestir se mantuviesen a un precio más o menos razonable, a pesar del alza escandalosa en el tipo de cambio por los treinta grandes exportadores del país. Desaparecido Japón, como mercado para nuestras compras, debido al alza del dólar, y perdiéndose ahora Alemania por el encarecimiento punible del marco de compensación, en breve habrá de sentir angustiosamente el país entero nueva alza en sus gastos.

"Que la libertad, la repiqueteada libertad, habría de traernos enormes beneficios se dijo tanto, que todavía nos parece escuchar a sus empecinados defensores. Hablaban sí, de un reajuste, pero jamás dijeron que ese reajuste habría de prolongarse indefinidamente y por el suelo quedaron todas sus falaces promesas de aumento de salarios proporcional, forma única de reajuste lógico.

"Buenos precios por el café, buenos precios por el cacao, brillante exportación de bananos, de piñas, de tomates, de maderas, de huevos, de cuanto hay. Encarecimiento inmediato de todo ello, en consecuencia natural; y entradas óptimas para quienes exportan. Entretanto, los pequeños productores y la gran masa del país siguen soportando sueldos infelices.

"Están forzándose demasiado los puntos de resistencia".

El Programa concreto del Partido Socialista Costarricense señala el camino que debe seguirse para remediar tan angustiosa situación:

Organización de la economía nacional mediante un plan científico de control económico por parte del Estado.

Monopolio de las divisas extranjeras, que son producto del trabajo social convertido en artículos de exportación.

Mejoramiento de la producción agrícola, industrial y minera en beneficio de la comunidad.

¿Gobernará el licenciado Cortés para el pequeño grupo de capitalistas que **sólo prestaron** su firma en pagarés bancarios?

¿Será más poderosa la influencia de un centenar de **contribuyentes nominales**, que los 54.000 votos de hombres sin patrimonio que lo eligieron esperando un mejoramiento colectivo?

En breve plazo podrán saberlo quienes fueron a las urnas electorales con la divisa cortesista en la solapa.

## Un ingeniero se asoma al organismo social

(Dedicado al inteligente colega FERNANDO ROYO)

Por ANTONIO JOSE SUCRE

Especial para *Liberación*

En su inmensa mayoría nuestros actos vitales son mecánicos; no necesitan de una consciencia que guíe o supervigile su ejecución. Con una precisión admirable caminamos, digerimos, oxigenamos nuestra sangre, alimentamos todos los órganos del cuerpo, sin que sintamos casi nunca el esfuerzo múltiple y constante necesario para mantener nuestro complejo organismo en funcionamiento.

Nuestro organismo lleva muchos milenios de estar repitiendo la lección, y la ha aprendido. El aprendizaje fué gradual; lenta y penosamente (tal vez necesitó millones de años) la ameba fué adquiriendo órganos cada vez más complejos y diversificados, se acostumbró a usarlos coordinadamente y terminó por **aprender** a ser reptil, pájaro, insecto, felino, hombre.

Muy rara vez la mano suicida atraviesa el corazón de una puñalada, o el corazón resuelve abstraer la sangre de la circulación, o los centinelas del cuerpo dejan de dar el grito de alarma ante el peligro que amenace a cualquier órgano hermano.

El intento de divorcio de los órganos del cuerpo que denunció Esopo fué su fábula más fantástica: cada órgano del cuerpo opera como si conociera hasta el nivel más profundo del conocimiento, que es el del subconsciente, la indispensable coordinación de necesidades e intereses que requiere la supervivencia.

La interdependencia humana es cada vez mayor. A diferencia de la ameba, del reptil, del pez, del hombre primitivo, los actos del individuo y de las colectividades tienen una trascendencia extraordinaria. Somos hoy un cuerpo multicelular con especializaciones extremas, con capacidades enormes, con instrumentos de acción admirables. Pero nos falta orden, coordinación.

El asombroso sistema de transporte que hemos creado en los últimos años (el barco, el ferrocarril, el automóvil, el aeroplano) ¿llegará algún día a ser manejado con la perfección, con la oportunidad, con la simple y maravillosa motivación con que opera en el individuo el sistema circulatorio?

Nuestros modernos órganos de comunicación (el telégrafo, el teléfono, el radio) ¿operarán algún día con la eficiencia y eficacia de lo que debiera ser algo como el sistema nervioso del organismo social?

Los maravillosos recursos de defensa que ha desarrollado hoy la ciencia (el suero, la vacuna, la higiene, la cirugía, la medicina, la purificación y conservación de alimentos) ¿serán utilizados algún día por toda la humanidad a manera como el